

SOBRE EL PROCESO DEL DIALOGO INTERUANDES (DIR) ...

En un Mundo en el que se valora prioritariamente el criterio cuantitativo y los resultados, el encuentro celebrado del 29 de abril al 2 de mayo de 2004 entre rwandeses pertenecientes a las dos etnias mayoritarias –hutus y tutsis – podria pasar por ser una simple anécdota, si és que se la tiene en cuenta.

En efecto, este acontecimiento no ha reunido a miles de ruandeses, ni tan siquiera a cientos ... tan solo una docena de líderes de organizaciones sociales, cívicas y de defensa de derechos humanos provenientes de Canadá, de los Estados Unidos de América del Norte, Bélgica, Francia y Suiza se han encontrado bajo los auspicios de la Fundación S'Olivar de Estellencs, con el apoyo de la Asociación Derechos Humanos de Mallorca, con la asistencia de æquitas-Centro de Mediación y Resolución Alternativa de Conflictos, todos dispuestos al dialogo.

El resultado del DIR no ha estado tampoco un documento extenso de más de cien páginas en papel conché que incluyera miles de palabras y palabras con muy buenos propósitos, cientos de compromisos imposibles de cumplir, garantías sin voluntad real de ser cumplidas ... palabras vacías de sentido, como estan acostumbrados a leer en África Central “los acuerdos de paz” firmados de forma manipuladora por las “partes” legítimas y legitimadas del conflicto ... el “resultado” ha sido “nada más” una hoja de papel firmada por todos los participantes a la alba del último día después de horas y horas de dialogo (diurno y nocturno), de superar todo tipo de obstáculos personales, culturales, experienciales, de visión, de mirarse a los ojos, de generar complicidad y, sobre todo, confianza, de compartir la experiencia de sufrimiento en propia carne expresada con sencillez, contundencia y profundidad, de acercarse a esta experiencia de sufrimiento del otro y, sobre todo, del convencimiento experimentado que se puede construir una comunidad social y política creativamente liberadora de los lastres del pasado.

Sí, puede ser que sea un error no hablar su propio lenguaje en este mundo ... posiblemente es un error optar por la calidad y el proceso, en lugar de la cantidad y el resultado. Estas mujeres y hombres se han centrado en la calidad del proceso que iniciamos, reconociendo abiertamente el que no comparten (determinadas experiencias y visiones sobre el pasado y la historia de su país) pero empleando horas y horas en reconocerse como personas y como representantes de sus organizaciones y de sus etnias, rompiendo años y años de desconfianza arraigada en la conciencia y la inconsciencia personal y colectiva ruandesa, compartiendo visiones de futuro aceptadas por todos, aceptando compromisos para reproducir y profundizar esta experiencia en un proceso que acabamos de comenzar.

Los procesos siempre requieren su tiempo y su ritmo ... pero este proceso les pertenece (y no nos pertenece a nosotros, “los occidentales” ... sólo hemos facilitado el espacio y el tiempo, y se lo hemos entregado en servicio y lo continuaremos haciéndolo si lo quieren). No estamos acostumbrados a valorar los procesos ... nuestras mentes han estado entrenadas a juzgar resultados ...

No buscamos nada más que entendimiento entre ellos, producir un dialogo – dos conocimientos – entre las personas que participaban ... anhelamos una paz estable para su país y para su región (tan destrozada por el delirio criminal y los intereses de las transnacionales y países “democráticos”), anhelan volver a su tierra superando otras “reconciliaciones manipuladas o cerradas en falso” ... cuando, casi al límite del dialogo, una de las personas participantes de la etnia hutu llega a expresar sin miedo que no puede soportar no poder hacer memoria públicamente de sus vecinos tutsis masacrados “porque la celebración por la memoria de los tutsis aparece como exclusiva de los tutsis” y una persona de la etnia tutsi llega a decir que siente como propios los crímenes sufridos por las personas inocentes de la etnia hutu ... y sobre todo, cuando con lagrimas en los ojos, expresan que “ahora sí, ahora sí que tenemos fuerza para ir al encuentro de las personas de la otra etnia, ya no como personas de la otra etnia, sino como personas” ... puede que vayan más allá de sus personas y representen un anhelo personal y colectivo honesto y sincero que acaba de comenzar como un proceso y que debería de servir de catalizador verdaderamente transformador...

... si todos juntos, ellos y nosotros, hemos optado por la calidad y por el proceso ... sólo la evolución de los hechos nos mostraran las gotas de agua de confianza y creatividad depositadas en el corazón de todos ...

Jordi Palou-Loverdos

æquitas-Centro de Mediación y Resolución Alternativa de Conflictos